

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/ACC/SPEC/RUS/28

23 de diciembre de 2002

(02-7064)

**Grupo de Trabajo sobre la Adhesión
de la Federación de Rusia**

Original: inglés

ADHESIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA

Comunicación del Gobierno de la Federación de Rusia

La Misión Permanente de la Federación de Rusia ha presentado una traducción de la declaración que formuló el Sr. A.L. Kudrin, Vicepresidente del Gobierno de la Federación de Rusia, en la sesión de apertura del Grupo de Trabajo sobre la Adhesión de la Federación de Rusia a la OMC celebrada el 16 de diciembre de 2002 con la petición de que se distribuya a los miembros del Grupo de Trabajo.

Declaración preliminar formulada en la decimosexta reunión del Grupo de Trabajo
sobre la Adhesión de la Federación de Rusia a la OMC por el Sr. A.L. Kudrin,
Vicepresidente del Gobierno de la Federación de Rusia
(Ginebra, 16 de diciembre de 2002)

Quisiera transmitirle a usted, a todos los miembros del Grupo de Trabajo sobre la Adhesión de Rusia a la OMC y a la Secretaría, que contribuye de manera activa a la adhesión de Rusia, las más cálidas felicitaciones y los mejores deseos del Presidente del Gobierno de la Federación de Rusia.

Quisiera igualmente aprovechar esta oportunidad para felicitarlo con motivo de las próximas fiestas.

Constituye para mí un motivo de satisfacción formular una declaración en la sesión de hoy.

No es mi intención sustituir al Jefe de la Delegación rusa. Mi tarea consiste en subrayar la importancia que el Presidente y el Gobierno de la Federación de Rusia conceden a la pronta adhesión de mi país a la OMC en condiciones que resulten aceptables tanto para nosotros como para los Miembros de esta Organización.

Rusia lleva ocho años negociando su adhesión a la OMC. Sin embargo, tan sólo ahora estamos alcanzando la fase del inicio de las negociaciones sobre las condiciones definitivas de la adhesión.

Esto es el producto de un proceso de negociaciones laborioso y complejo. En la actualidad se han resuelto la mayoría de las cuestiones secundarias y se han identificado problemas que requieren la adopción de decisiones fundamentales en cuestiones sistémicas y otras en cada esfera de negociación, tanto en lo que se refiere a bienes como a servicios.

La solución de esas cuestiones tan importantes -que a nuestro entender son escasas en las dos esferas- es clave para que finalice rápidamente el proceso de negociación en su conjunto.

Esta valoración del estado de la fase actual de las negociaciones nos permite concluir que nada impide ultimar el proceso de adhesión en el año 2003.

Esto sólo será posible si todas las circunstancias resultan favorables. Y esas circunstancias dependen de los aquí presentes.

Quiero subrayar que la adhesión a la OMC constituye una prioridad para nosotros.

Si bien Rusia no pertenece todavía a la OMC, en mi país no se adopta ninguna decisión relacionada con la política económica exterior, ni de hecho tampoco en otras esferas de la política económica interna, sin tener en cuenta las normas y los reglamentos de la OMC.

La mayoría de los funcionarios a los niveles federal y subfederal han adquirido un conocimiento de los principios fundamentales de la OMC y adoptan las decisiones teniendo en cuenta las disposiciones contenidas en los Acuerdos de la OMC.

El proceso legislativo para adaptar el fundamento y la práctica jurídicos de Rusia a las prescripciones de la OMC está casi terminado. La adhesión de Rusia a la OMC se está convirtiendo poco a poco en uno de los elementos integrantes de la vida económica cotidiana.

Concebimos la OMC ante todo como un factor que sirve para ayudar al desarrollo económico del país y a la modernización de su economía, sin limitarlos. Cuanto antes se integre el país en la OMC, más estable, efectivo y previsible será el desarrollo de nuestra economía. Ésta funcionará de acuerdo con las normas generales. Por otra parte, consideramos con suma cautela las sugerencias de aceptar más compromisos de los exigidos por los Acuerdos de la OMC vigentes. Lo mismo puede decirse respecto a las sugerencias formuladas en el sentido de limitar las posibilidades de Rusia para aplicar algunos de los instrumentos que no están prohibidos y que utilizan numerosos Miembros de la OMC.

La adhesión de Rusia, al igual que la de otros muchos países, debe considerarse como un proceso único. Por lo tanto, no estamos dispuestos a seguir algunos de los precedentes que sentaron otros países.

Asumimos el hecho de que al adquirir los compromisos correspondientes en el marco de la OMC tendremos que aceptar una serie de transacciones razonables con nuestros interlocutores comerciales. Y estamos dispuestos a hacerlo. No obstante, examinemos esta cuestión desde una óptica objetiva.

La historia de la política económica exterior de Rusia a partir del comienzo del decenio de 1990 es la historia de una liberalización fundamental que se ha implantado prácticamente de manera unilateral. ¿Con qué resultados? Durante el período de negociaciones de adhesión ya hemos reducido la media de derechos aduaneros de importación en más de una vez y media (del 16 por ciento al 10 por ciento).

Hemos reducido docenas de veces el número de licencias de exportación e importación. Se ha suprimido la práctica de imponer limitaciones cuantitativas. Las subvenciones estatales a la agricultura se han reducido en un factor de 50. Insisto: 50 veces. El mercado de servicios, al que hace 10 ó 12 años no tenían acceso los operadores extranjeros, se ha liberalizado sustancialmente.

Así, hemos hecho todo lo posible por satisfacer las exigencias de nuestros interlocutores respetando el espíritu y la letra de los Acuerdos de la OMC.

Seré franco. El precio que la Federación de Rusia está dispuesto a pagar por la adhesión tiene un límite. Es preciso considerar la realidad económica, el nivel de desarrollo económico y la estructura del mercado existentes en la actualidad. No se puede pasar por encima de esto. No podemos ir más allá de lo que nos permiten la situación de la economía y la estrategia económica del país a largo plazo. Lo máximo que abarcamos son algunos requerimientos relativos al acceso de Rusia al mercado y las cuestiones sistémicas. Un precio es razonable únicamente cuando se ajusta al valor del servicio. La responsabilidad con respecto al futuro de la economía rusa recae siempre en el Gobierno. En Moscú, no en Ginebra. Lamentablemente, la OMC no dispone de ningún seguro que cubra los errores del proceso de adhesión.

Estamos dispuestos a examinar con seriedad cualquier exigencia razonable y a tratar de llegar a una avenencia. Esta actitud quedó claramente demostrada con la ronda de consultas multilaterales sobre las cuestiones relacionadas con la adhesión más delicadas y complejas, a saber, la energía, los compromisos en el campo del acceso al mercado de servicios y la agricultura, que se han celebrado desde el mes de septiembre de este año. Nos parece que un diálogo intensivo en torno a las cuestiones más relevantes nos permite dar con la manera de solucionar dichas cuestiones y nos proporciona ideas sobre cómo lograr una solución de transacción. Al mismo tiempo, gracias a ese diálogo se ha eliminado una serie de imprecisiones de carácter secundario. Siempre puede hallarse una salida adecuada si existe un propósito claro de alcanzar el objetivo.

Ahora permítaseme dedicar algunas palabras a un asunto que algunas delegaciones consideran fundamental para que avancen las negociaciones, a saber, la situación planteada por la introducción de las enmiendas y adiciones necesarias en la legislación rusa.

El Gobierno tiene una actitud clara e inequívoca sobre esos proyectos de ley. Se les ha dado luz verde y carácter prioritario. Nuestro objetivo es que la Duma estatal adopte un paquete de proyectos de ley importantes para la OMC en la primavera de 2003. Este proceso no puede detenerse. Es irreversible. Por eso nos sentimos tan confiados al respecto.

No cabe duda de que el Gobierno de la Federación de Rusia entiende que su deber es lograr que Rusia sea capaz de aplicar todos los compromisos adquiridos y las condiciones que se le han impuesto en virtud de los Acuerdos de la OMC y del Protocolo de Adhesión en el momento de la adhesión.

Al mismo tiempo, esperamos que los Miembros de la OMC no planteen en el transcurso del proceso de adhesión determinadas cuestiones que deben ser interpretadas y formalizadas jurídicamente de manera definitiva en el seno de la OMC.

Una de esas cuestiones, que tiene que ver con el sistema de doble precio para los productos energéticos, frena considerablemente el proceso. Hemos manifestado en repetidas ocasiones, y estamos dispuestos a repetir una vez más, que la reforma del sector de la energía de Rusia continuará, aunque sólo sea porque atiende los intereses y las necesidades de la economía rusa. Muchos otros Miembros de la OMC, entre ellos la UE, proceden de la misma manera. Sin embargo, estimamos que la situación actual de los precios no está en conflicto con las normas de la OMC, y nos parece que esta cuestión debería excluirse del programa de negociaciones de adhesión de Rusia.

La segunda cuestión problemática es la agricultura. Estamos dispuestos a aceptar cualquier solución, siempre que permita que la agricultura rusa pueda desarrollarse y competir con los proveedores extranjeros. Insisto: cualquier solución. Puesto que el futuro de la agricultura es una

cuestión que todavía no se ha resuelto en el seno de la propia Organización, hoy por hoy los Miembros difícilmente pueden esbozar esa solución.

No obstante, estoy convencido de que con buena voluntad podemos solucionar conjuntamente este y otros problemas, y llevar a término las negociaciones.

A juicio del Gobierno de Rusia, ello exige:

Primero. Un examen de la situación económica real de Rusia y de los intereses mutuos. Avanzamos por la vía de la liberalización, pero ésta tiene su lógica y sus obstáculos reales.

Segundo. Pragmatismo. Muchas cuestiones que afectan al desarrollo del comercio multilateral no se han resuelto todavía en la OMC. Hay cuestiones que pueden resolverse en el contexto de las relaciones bilaterales y de los acuerdos bilaterales. No perdamos tiempo en ellas.

Tercero. Un ritmo de las negociaciones óptimo. Consideramos que las actividades del Grupo de Trabajo para el primer semestre del año próximo deben planificarse meticulosamente. Estamos dispuestos a cooperar de la manera más efectiva posible con nuestros interlocutores, lo que permitiría avanzar rápidamente en el debate del informe del Grupo de Trabajo. Por nuestra parte, continuaremos las negociaciones sobre el acceso a los mercados con los miembros del Grupo de Trabajo interesados, a fin de concluir las de manera general en abril o mayo próximos.

Confío en su experiencia y en la hábil manera en que dirige este proceso.

Quizá estime que estas propuestas son demasiado ambiciosas. Pero sin ambición algunas cuestiones podrían debatirse durante años. Los jefes de la abrumadora mayoría de los Estados aquí representados han expresado repetidamente su apoyo a una rápida adhesión de la Federación de Rusia a la OMC. Agradecemos este apoyo político. Ahora ha llegado el momento de traducir ese apoyo en el texto del Protocolo de Adhesión.

Quiero desear a todos los miembros del Grupo de Trabajo una labor eficaz, habida cuenta especialmente de las próximas fiestas navideñas.
